



VISTA ACTUAL DE LA FACHADA POSTERIOR  
Foto: Sharon Herrera, 2018.  
Archivo de la Coordinación de Bienestar Social.

anteriormente por edificios construidos en piedra, siguiendo el eclecticismo histórico, característico de la arquitectura de la década de 1920. Sin embargo, el nuevo edificio del IMSS debía representar la modernidad a la que aspiraba ingresar nuestro país, y por ello el arquitecto utilizó un lenguaje distinto al de sus obras anteriores, todas sus fachadas son acristaladas. El edificio contaba originalmente con trece plantas con todos los servicios para los empleados, como estacionamiento, gasolinera, oficina postal, banco y otros, incluido un teatro anexo, el cual lleva el nombre de Juan Moisés Calleja, quien fuera secretario general del IMSS durante muchos años.

Han transcurrido ya más de 65 años desde la inauguración de la sede central del IMSS en 1950, pero el paso del tiempo no ha disminuido la importancia del edificio, tanto desde el plano simbólico como artístico. Antes bien, su importancia ha crecido, el contexto se ha transformado profundamente, pero a diferencia de la mayoría de los casos, la construcción de edificios altos, hoteles y monumentos a su alrededor, lejos de oprimir al edificio, ha realzado sus valores arquitectónicos y reforzado su dignidad. Esto ha sido en buena medida gracias a su condición de edificio exento de colindancias. Las calles que lo rodean le dan el espacio suficiente para protegerlo de la información visual y espacial que aportan sus vecinos. Otro factor que ha contribuido a su buen mantenimiento es que no se le han hecho ampliaciones, solamente ha tenido trabajos de remodelación de espacios de trabajo en su interior y conservación de la herrería de su fachada de cristal durante los años 1990, sin que ello modificara ni demeritara en absoluto su composición arquitectónica.

PORTADA Y CONTRAPORTADA FACHADA POSTERIOR (DETALLE)  
Foto: Bernardo Aja, 2017.  
Archivo de la Coordinación de Bienestar Social.



Patrimonio  
Arquitectónico IMSS



EDIFICIO  
CENTRAL

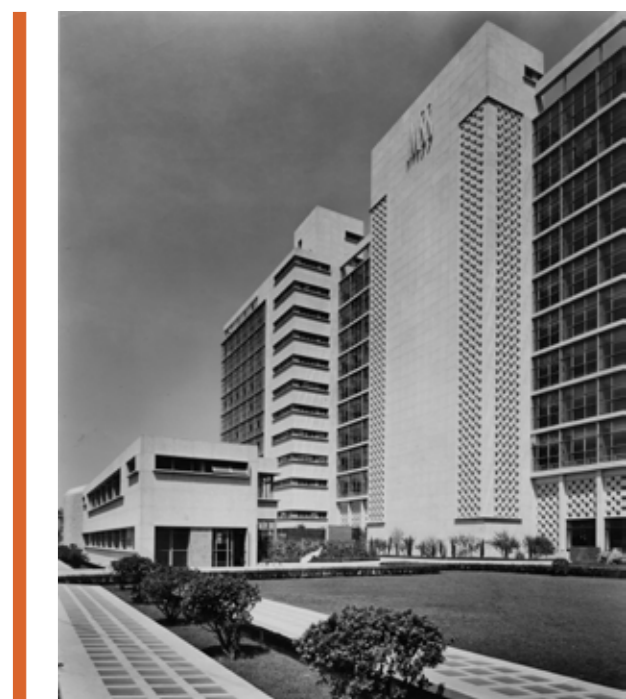
EDIFICIO CENTRAL DE OFICINAS DEL IMSS  
1946-1950. LA CONSTRUCCIÓN DE LA  
SEDE FÍSICA INSTITUCIONAL, CON VALOR  
SIMBÓLICO Y ARTÍSTICO

Por: Lorenzo Rocha

El Instituto Mexicano de Seguro Social fue fundado en 1943, pero su rápido y sostenido crecimiento le permitió planificar la construcción de su sede central administrativa, a partir de 1946, cuando el Instituto se encontraba bajo la dirección de Antonio Díaz Lombardo. El arquitecto encargado del proyecto fue Carlos Obregón Santacilia, ya muy reconocido por otras obras como el Edificio Guardiola, el Monumento a la Revolución y la Secretaría de Salubridad y Asistencia, la cual se encontraba a escasos metros del lugar donde habría de construirse la sede central del IMSS. La elección del arquitecto no pudo ser más acertada, tanto desde el punto de vista de su capacidad profesional, como por su prestigio político y social, el arquitecto Obregón Santacilia había proyectado edificios públicos desde el principio de su carrera en la década de 1920. Además de la arquitectura de calidad, el IMSS promovió la integración plástica con la pintura y la escultura, en el caso de su sede central, las obras de arte que contiene fueron creadas en su mayoría por Jorge González Camarena, dichas obras se han convertido en emblemáticas de la imagen del Instituto.

El sitio elegido para el edificio tiene un alto valor simbólico, el Paseo de la Reforma en su tramo final, ya que está muy próximo al Castillo de Chapultepec con el que en ese entonces remataba la gran avenida. La sede central del IMSS ocupa una pequeña manzana sobre la calle lateral del paseo, lo cual le permitió contar con cuatro fachadas sin colindancias. Se trata sin duda del ejemplo más importante de arquitectura racionalista en la historia de la arquitectura mexicana. El arquitecto Obregón Santacilia se había destacado

CARLOS OBREGÓN SANTACILIA  
(ARQUITECTO)  
"EDIFICIO CENTRAL DEL IMSS,"  
1946- 1950  
Paseo de la Reforma, 476, Col. Juárez.



EDIFICIO DEL SEGURO SOCIAL  
Foto: Guillermo Zamora, ca. 1950. Reproducción autorizada por el INAH, SINAFO Núm. de Inv. 428907.



VISTA DEL EDIFICIO CENTRAL DEL IMSS DESDE LA ESQUINA DE BURDEOS Y TOKIO CON EL AUDITORIO EN PRIMER PLANO, HACIA 1950  
Foto: Fototeca de la Dirección de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico Inmueble/INBAL.

VISTA DEL EDIFICIO CENTRAL DEL IMSS DESDE REFORMA Y TOLEDO, HACIA 1950  
Foto: Fototeca de la Dirección de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico Inmueble/INBAL.

RAMPA ORIGINAL DE SALIDA DEL ESTACIONAMIENTO, HOY DESAPARECIDA, HACIA 1950  
Foto: Fototeca de la Dirección de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico Inmueble/INBAL.

necesidad de atender las actividades administrativas del IMSS se convocó después a un concurso para el proyecto de su edificio Central, en un terreno sobre el Paseo de la Reforma, delimitado por las calles de Toledo, Burdeos y Tokio. El arquitecto Carlos Obregón Santacilia fue ganador del certamen; ya que su experiencia estaba comprobada, porque había diseñado también la ampliación de las oficinas del Banco de México (1926-1928), la actual Secretaría de Salud (1926-1929), las del Banco Nacional de Crédito Agrícola (1927), el proyecto para la Dirección de Pensiones, después Hotel del Prado (1938) y el edificio Guardiola, anexo del Banco de México (1938-1941).

El edificio sede del IMSS fue inaugurado en 1950. Tiene una superficie cercana a 40 mil metros cuadrados, distribuidos en doce niveles, incluido el sótano de estacionamiento, además de un anexo –originalmente una guardería– sobre la calle de Tokio, y un auditorio. La planta y fachadas libres, la extraordinaria solución de la doble cancelería exterior hacia el norte, y las proporciones y grandeza de los espacios de uso público hacen que el edificio del IMSS sea un valioso ejemplo de modernidad. Un aspecto importante del proyecto de Obregón Santacilia, como ya lo había hecho en otros edificios, fue su integración de la escultura y la pintura con la colaboración de Jorge González Camarena, en el mural del vestíbulo y en las esculturas del pórtico de entrada. La doble altura en el vestíbulo, un espacio único en la ciudad, que originalmente eran las cajas de cobros y pagos, es ahora una área de usos múltiples.

VISTA DEL VESTÍBULO DEL AUDITORIO DEL IMSS CON FOTOMURALES DE LOLA ÁLVAREZ BRAVO, HACIA 1950  
Foto: Fototeca de la Dirección de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico Inmueble/INBAL.



RELIEVES DE JORGE GONZÁLEZ CAMARENA EN EL PÓRTICO DE REFORMA 476  
Foto: Sharon Herrera, 2018. Archivo de la Coordinación de Bienestar Social.



EL EDIFICIO CENTRAL DEL IMSS DESDE LA CALLE DE BURDEOS  
Foto: Autor desconocido, 2002. Archivo de la Coordinación de Bienestar Social.



Por: Antonio Toca Fernández

Después de prolongadas controversias fue creado el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), y el 19 de enero de 1943 se publicó en el Diario Oficial de la Federación la Ley del Seguro Social para: “garantizar el derecho humano a la salud, la asistencia médica, la protección de los medios de subsistencia y los servicios sociales necesarios para el bienestar individual y colectivo”<sup>1</sup>. Desde 1935, el presidente Lázaro Cárdenas le encomendó al licenciado Ignacio García Téllez la iniciativa de esa Ley, para que el Instituto funcionara con aportaciones y administración tripartita (gobierno, patrones y trabajadores asegurados).

Para atender al creciente número de derechohabientes se creó la Comisión de Hospitales del IMSS, cuyo Secretario fue el arquitecto Hannes Meyer, que fue el 2º director de la Bauhaus y trabajó en México desde 1938<sup>2</sup>. El objetivo de esa Comisión fue similar y coincidió con el del Seminario promovido por los doctores Gustavo Baz y Salvador Zubirán en la Secretaría de Salubridad y Asistencia. Las dos iniciativas fueron de enorme importancia para realizar una verdadera revolución en la arquitectura y en la práctica médica en México<sup>3</sup>. El propósito de esos grupos de administradores, arquitectos, ingenieros y médicos, fue lograr que la planificación evitara la improvisación, y sirviera para establecer los programas y el funcionamiento que cada uno de los edificios administrativos y de atención a la salud debería cumplir; con instalaciones eficientes y modernas, de acuerdo con los recursos y según las características de las distintas regiones del país. El resultado de ese esfuerzo fue la construcción de una arquitectura eficiente, funcional y moderna que se consolidó en muchas ciudades.

Surgieron así los primeros conjuntos del IMSS, como el de La Raza, diseñado por Enrique Yáñez; que fue asignado mediante concurso público en 1944<sup>4</sup>. Ante la



EDIFICIO CENTRAL CON ESCULTURA ÁNGEL DE LA SEGURIDAD SOCIAL DE JORGE MARÍN  
Foto: Sharon Herrera, 2018. Archivo de la Coordinación de Bienestar Social.

Notas  
1. Ley del Instituto Mexicano del Seguro Social, Diario Oficial de la Federación México, 19 enero 1943.  
2. A. Gorelik (1993), *La sombra de la vanguardia: Hannes Meyer en México 1938-1949*. Buenos Aires, Sociedad Central de Arquitectos, p.48.  
3. *Revista Arquitectura México*, No. 15 / 1944  
4. López Rangel R. (1989), *Enrique Yáñez en la cultura arquitectónica mexicana*. México, LIMUSA / UAM, p.91-95 y 158-166.  
5. Villagrán G. J. (1954) *Interpretación actual de los principios de la arquitectura*. Olivares C. M. (2014) *Conferencias de arquitectura: 1954*. Universidad Obrera de México / UAM, p.483.

El acceso y salida al estacionamiento, que durante algún tiempo se realizaba por la calle lateral del Paseo de la Reforma –como se puede comprobar en algunas fotografías originales– fue cancelado y ahora es sólo por la calle de Tokio; lo que permite que todos los movimientos de personal y de materiales se realicen por la entrada trasera.

Como obra de ingeniería el edificio de oficinas está dividido en tres cuerpos, con juntas constructivas, que permiten su movimiento en los sismos. Debido al cambio en el Reglamento de construcciones, el edificio fue reforzado –entre 1992 y 1999– con un sistema metálico de disipadores de energía, que permite que el impacto de los sismos en la cimentación sea gradualmente disminuido en cada nivel de la estructura. Los tres mil empleados fueron reubicados temporalmente fuera del edificio, para realizar una remodelación, que tuvo la oportunidad de coordinar. Se eliminó el peso de varias capas de pisos que se habían sobrepuesto, y el del plafón de yeso. Las fachadas fueron limpiadas y la cancelería original de hierro, que estaba seriamente deteriorada, se cambió por una de aluminio esmaltada en blanco, con cristales dobles para conservar el aislamiento. Las instalaciones de agua, drenaje y electricidad se removieron y se colocaron nuevas. También se diseñaron lámparas de bajo consumo, para todos los pisos, y se eliminaron los muros que bloqueaban la vista en la circulación paralela a la fachada sur. Además, se construyeron dos escaleras de emergencia y se instalaron nuevos elevadores. Las oficinas ejecutivas, hacia la fachada al Paseo de la Reforma, se dividieron con cancelas que permiten la iluminación natural hacia las áreas de apoyo administrativo.

El edificio sede del IMSS es considerado como la mejor obra del arquitecto Carlos Obregón Santacilia, está catalogado por el Instituto Nacional de Bellas Artes como patrimonio arquitectónico del siglo XX; y es una obra extraordinaria de arquitectura moderna en nuestra ciudad. Ese edificio representa una época que definió la cultura moderna en México, en la muchos artistas, arquitectos e intelectuales ofrecieron una respuesta a la tarea que acertadamente señaló el arquitecto José Villagrán desde entonces: Urge descubrir la esencia de lo auténticamente mexicano en las obras de nuestro secular patrimonio del arte... Urge ser lo que debemos ser y lo que somos los mexicanos<sup>5</sup>.